

CCTV HEADQUARTERS BUILDING (OMA / REM KOOLHAAS)

ARQUITECTURA



El edificio CCTV Headquarters en Beijing, China en todo su esplendor. © OMA.
Fotografía de Philippe Ruault. Cortesía de OMA



En la capital de China se erige un rascacielos icónico de la arquitectura contemporánea, la *Sede de la Televisión Central China*. En nuestro esfuerzo por reflexionar en torno a la verdad, hagamos un ejercicio de análisis sobre las cualidades simbólicas del edificio, la relación entre su función y forma, y las implicaciones del contexto político-social en el que se inserta.

POR JORGE CÁRDENAS

Investigación

En el año 2012 se inauguró en Beijing la *Sede de la Televisión Central China*, un imponente edificio diseñado por la Office for Metropolitan Architecture OMA, a cargo del arquitecto holandés Rem Koolhaas. El proceso por el cual el “ícono arquitectónico” se erige en el país asiático es deudor de un largo recorrido intelectual que comienza en Nueva York a finales de los años setenta. Koolhaas conocía bien el funcionamiento del rascacielos en el contexto de la metrópolis moderna, dado que sus investigaciones en *Delirious New York* (1978) diseccionaban bien los componentes simbólicos, formales y programáticos alrededor de estos dispositivos. China, con una expansión económica sin precedentes, ofrecía a inicios del siglo XXI posibilidades insuperables para el desarrollo de nuevos escenarios urbanos. Así, el edificio de la *China Central Television* (CCTV) se enmarca en una larga lista de exploraciones conceptuales que han dirigido la trayectoria de Koolhaas en el panorama de la arquitectura contemporánea.

Instrumento

El rascacielos, como construcción genérica, demostró durante el siglo XX sus potencialidades efectivas en terrenos que el propio materialismo moderno no se había ni interesado. El factor simbólico de las edificaciones no es algo nuevo para la arquitectura, en realidad, la modernidad permitió desprenderse de ese confuso lastre heredado por la tradición. Pero en los tiempos actuales las cosas son distintas: el rascacielos responde inevitablemente a la orientación que las fuerzas dominantes —principalmente económicas— determinan. La construcción de “grandes obras” confirma también que el sentido instrumental de la arquitectura continúa tan vigente hoy como hace más de 5000 años, cuando se levantaban tumbas a los faraones en un acto de significación de los acontecimientos. El *CCTV Headquarters* proyecta un significado que puede entenderse en una lógica no muy distante. Su origen busca conformar un mensaje de apertura y actualidad al exterior, al tiempo que visibiliza a un sistema político caracterizado por mantener —paradójicamente— un férreo control de los medios de comunicación y una censura que en la actualidad es por demás anacrónica.

LA CONSTRUCCIÓN DE “GRANDES OBRAS” CONFIRMA QUE EL SENTIDO INSTRUMENTAL DE LA ARQUITECTURA CONTINÚA TAN VIGENTE HOY COMO HACE MÁS DE 5000 AÑOS, CUANDO SE LEVANTABAN TUMBAS A LOS FARAONES



Arriba: *CCTV Headquarters*. Cortesía ©OMA.
Abajo: *CCTV - Fotografía secuencial*. Cortesía ©OMA.



CCTV Headquarters. Cortesía ©OMA.

Loop

Rem Koolhaas, a quien se conoce bien por articular un discurso crítico y representativo —ironías aparte— de lo mejor de la posmodernidad, ha sabido dar la vuelta a los acercamientos habituales de la arquitectura una y otra vez. En ese sentido, el rascacielos de Beijing tampoco se aleja de dicha postura al ampliar los límites en términos de contexto, materia y forma. ¿Qué interés tiene construir bajo las convenciones formales establecidas sin definir un discurso propio?, parece ser una pregunta implícita en el trabajo de este arquitecto holandés. Koolhaas y su equipo, encabezado por Ole Scheeren, supieron aprovechar en Beijing la oportunidad que promovería globalmente a la oficina: satisfacer la reivindicación simbólica que el régimen necesitaba partiendo del programa para generar una respuesta formal sin igual. Dado que el sitio seleccionado por las autoridades chinas —un incipiente distrito financiero de la ciudad— no ofrecía demasiadas posibilidades que introdujeran esa lectura, la decisión tuvo que venir desde dentro:

la forma del rascacielos se define —en realidad— por dos torres, unidas por dos cuerpos horizontales, que se intersectan en un voladizo (o *cantilever*) de 75 metros. De este modo se configura un circuito o *loop* que da continuidad visual a los espacios desde el exterior.

Equilibrio

En una época en que el culto a las imágenes tiende a obnubilar el juicio crítico, una aproximación para entender la autenticidad en la arquitectura está en observar la coherencia interna de la obra: la forma y su relación con la estructura tienen mucho que decir en términos de verdad, en tanto que son criterios que operan como consecuencias lógicas entre sí. El trabajo de OMA está muy ligado al de un gigante transnacional en el campo del diseño: la firma de consultores e ingenieros ARUP. Así, con un abultado presupuesto y un especial trabajo técnico, la arquitectura más llamativa del siglo XXI consigue “sostenerse” por gestos aparentemente sencillos



CCTV Headquarters en Beijing, China. © OMA. Fotografía de Philippe Ruault. Cortesía de OMA

aunque no menores en complejidad: para que esa superficie en voladizo (*the overhang*) logre el equilibrio, se exige que la estructura se desarrolle de modos no convencionales. De esta manera, la respuesta estructural obedece al funcionamiento de una malla que envuelve periféricamente al edificio, configurando así una superficie que actúa de modo integral y favoreciendo visualmente el carácter de pieza sólida.

El caso del CCTV también confirma que las máximas modernas, en que la forma era dictada por la función, han sido plenamente superadas. Aunque a veces los resultados sean producto de un cuestionable uso de recursos materiales y financieros. La reciente sede de la *Televisión Central China* no escapa, por otra parte, a ciertas gesticulaciones formales en una época y un contexto que pone énfasis especialmente en el origen y empleo de esos recursos. Pero como consecuencia de sus investigaciones teóricas iniciadas en los años setenta, el CCTV representa un momento trascendental en la obra de quien quizá sea el arquitecto más influyente en la actualidad.



Diagrama CCTV Headquarters. Cortesía ©OMA.

Jorge Cárdenas (*Ciudad de México, 1979*) es crítico de arquitectura y amante de la música punk, investiga actualmente sobre temas relacionados con la expresión monumental en la arquitectura moderna.